

de la fecunda semilla de la pedagogía científica. Es indudable que el contacto personal de Ferriere con estos maestros servirá para propagar eficazmente los ideales y procedimientos de la escuela activa.

No queriendo omitir en su informe lo que México ha hecho en pro de la escuela activa, Ferriere admite que fue nuestro país el primero de los hispanoamericanos que adoptó los principios de la escuela activa para la reorganización escolar. Tomándolos de la obra *El Esfuerzo Educativo en México, 1924-1928*, el libro de Ferriere reproduce los datos, muy interesantes, relativos a la organización de nuestras escuelas rurales y habla con entusiasmo de la escuela "Francisco I. Madero". Publica también el cuestionario de Fernando Ramírez de Aguilar, acerca de la escuela activa, y las contestaciones del exsubsecretario de Educación Pública, profesor Moisés Sáenz.

Si es posible aseverar que, no obstante su profundo conocimiento de la Ciencia de la Educación, algunas de las observaciones y juicios de Ferriere podrán no ser totalmente exactos por lo breve del tiempo empleado en su viaje, la substancia del libro, *L'Amérique Latine adopte l'Ecole Active*, muestra las cualidades más salientes del autor: erudición, sagacidad en las apreciaciones, amplitud de criterio, espíritu crítico y, sobre todo, anhelo inagotable de difundir el conocimiento de los medios que apresuran el desenvolvimiento educativo.

J. P.

LIBROS MEXICANOS EN ESTADOS UNIDOS

Entre los libros mexicanos que más interés han despertado últimamente en Estados Unidos debe señalarse, en forma muy especial, la obra del

ingeniero Vito Alessio Robles, *Francisco de Urdiñola y el Norte de la Nueva España*. "La historia de la provincia de la Nueva Vizcaya durante el primer cuarto de siglo después de la muerte de su fundador y primer gobernador, Francisco de Ibarra—dice el profesor J. Lloyd Mecham, reconocida autoridad en esta materia—jamás ha sido narrada debidamente... El señor Alessio Robles, al presentar un estudio comprensivo a la vez que científico de una figura prominente que desarrolló gran actividad en esta región durante ese lapso de tiempo, ha ayudado palpablemente a reconstruir la narración histórica de la provincia fronteriza... Por lo tanto, este trabajo resulta especialmente valioso, no como la biografía de un hombre, sino como una aportación importante para la historia de las fronteras septentrionales de la Nueva España." Ya en estas páginas habíamos señalado la trascendencia del libro del ingeniero Alessio Robles, y celebramos que esta circunstancia haya sido reconocida por un hombre de la competencia y del prestigio del doctor Mecham.

No somos "jingoístas", ¿pero de dónde saca el distinguido historiador eso de la "retórica florida" que caracteriza, según él, las obras históricas que producimos los latinoamericanos?

La misma publicación que se ocupa de la obra expresada, o sea la excelente revista *Southwestern Historical Quarterly*, trae también una nota encomiástica sobre las diversas bibliografías que ha venido publicando la Secretaría de Relaciones.

P. M. R.

NOTA

El dibujo que figura sobre la portada es obra del señor Fernando Beltrán y Puga, alumno de la Facultad de Arquitectura.